



EL BANCO DE ESPAÑA PUBLICA SU INFORME SEMESTRAL DE ESTABILIDAD FINANCIERA

- Las entidades de depósito españolas aumentan su rentabilidad y mantienen sus niveles de solvencia en un contexto de creciente competencia en 2003**
- La aceleración del crédito plantea retos de gestión a las entidades, aunque la morosidad alcanza un nuevo mínimo**

El Banco de España difunde hoy una nueva edición del Informe de estabilidad financiera (IEF), que analiza la situación global del sistema financiero español, dentro del número correspondiente al primer semestre de 2004 de la revista de Estabilidad Financiera. Con la publicación de Estabilidad Financiera, el Banco de España pretende estimular el debate sobre esta materia mediante artículos elaborados tanto por autores del propio Banco como por autores externos.

En este número, la revista Estabilidad Financiera dedica especial atención, con sendos artículos, a la evaluación de la estabilidad de los sistemas financieros nacionales. En uno de ellos, se estudia la aplicación a las entidades de depósito españolas de los indicadores diseñados por el Fondo Monetario Internacional para calibrar el grado de estabilidad financiera de los distintos países. En el segundo trabajo, se describen las pruebas de estrés utilizadas como herramienta para medir la capacidad de resistencia del sistema ante potenciales perturbaciones. La revista incluye también un estudio sobre la evolución del margen de intermediación de las entidades de depósito españolas en los últimos años, un análisis sobre las perspectivas de rentabilidad de la banca por Internet en Europa y una valoración de los aspectos económicos de la nueva Ley Concursal. Finalmente, dentro del seguimiento ya habitual de los trabajos relativos al Nuevo Acuerdo de Capital que está diseñando el Comité de Basilea de Supervisión Bancaria, se fija esta vez la mirada en sus posibles implicaciones para América Latina.

El Informe de estabilidad financiera constata en esta cuarta edición, con datos correspondientes al final del ejercicio 2003, que las entidades de depósito españolas han aumentado su rentabilidad y mantenido los niveles de solvencia en un año en el que se ha intensificado la competencia, en un entorno de bajos tipos de interés, recuperación bursátil y apreciación del euro frente al dólar.

Empezando por la evolución de los **riesgos bancarios**, el Informe subraya cómo en 2003 se produjo una aceleración de la inversión crediticia, con un incremento del 9,8% en los activos totales. Destaca el crecimiento del crédito al sector privado residente (+15,3%) con subidas especialmente significativas en la financiación de la construcción y promoción inmobiliaria, aunque al final del año pasado se observa una desaceleración en este capítulo. En todo caso, en el período analizado disminuyeron los activos dudosos totales (-5,6%), lo que ha contribuido a situar la ratio de morosidad del sector privado en un nuevo mínimo de los últimos cinco años (1,13%).

En cuanto al **crédito a los hogares**, la tasa de crecimiento siguió acelerándose en la segunda mitad de 2003, alcanzando un 19% al final del año. Esto ha provocado que la ratio de endeudamiento de los hogares, cercana al 90% de la renta bruta disponible, supere ya la media de la zona del euro. A pesar de ello, la carga financiera de los hogares continúa en niveles moderados, si bien es ahora más vulnerable a posibles variaciones adversas en la renta o los tipos de interés.

El fuerte ritmo de crecimiento del crédito al sector privado residente no va acompañado de un aumento similar en los depósitos captados de dicho sector, lo que repercute en un mayor coste de financiación y una creciente dependencia de los mercados internacionales para obtener financiación, en parte consecuencia lógica de la integración de España en la zona euro.

La **rentabilidad** de las entidades de depósito ha confirmado una evolución favorable en el conjunto de 2003, con un alza del 14,6% en el resultado neto atribuido al grupo, que cabe asignar principalmente al control de los gastos de explotación y a las menores dotaciones y saneamientos, junto al recorte de quebrantos extraordinarios. Todo ello ha contrarrestado la presión sobre los márgenes de los bajos tipos de interés y la apreciación del euro. En efecto, mientras ha continuado la tendencia decreciente del margen de intermediación (-4,1%), ha mejorado un 3,3% el margen de explotación.

Por último, el coeficiente de **solvencia** de las entidades de depósito ha mostrado una gran estabilidad. Medido en términos de la normativa española, el coeficiente total se sitúa en torno al 11%, similar al de diciembre de 2001. Con la definición menos exigente del Comité de Basilea, esta ratio se eleva hasta el 12,6%, frente al 8% mínimo exigido por la regulación. A diferencia de lo ocurrido en 2002, las entidades han aumentado significativamente sus recursos propios, tanto los básicos como los de segunda categoría, lo que les ha permitido hacer frente al crecimiento del crédito sin merma de su solvencia.

Por otro lado, como viene siendo habitual en los últimos años, se ha registrado también un aumento en el fondo estadístico, que supera los 6.000 millones de euros –un 64% de su límite máximo, establecido en el triple del riesgo latente-, lo que contribuye a reforzar la solidez de las entidades de depósito españolas.

Se puede consultar el contenido completo de Estabilidad Financiera en la página del Banco de España en Internet <http://www.bde.es/informes/be/estfin/estfin.htm> .

Reproducción permitida solo si se cita la fuente.